Más pautas para estimular el lenguaje

- Siempre que te pregunten por el nombre de los objetos o por el significado de las palabras, respondedle correctamente.
- El aprendizaje de las nuevas palabras, especialmente los sustantivos, debe tener en cuenta tres aspectos: el nombre, “esto es una mesa”; la función o descripción, “es de madera, sirve para poner cosas encima…;” y muy importante, enseñarle la categoría a la que pertenece, “es un mueble”.
- Enséñale parecidos y semejanzas entre palabras. “¿En qué se parecen un conejo y un gato? ¿En qué se parecen una naranja y una manzana?”
- Enséñale progresivamente también a responder a estas preguntas: ¿quién? ¿dónde? ¿por qué? ¿cómo? Puedes usar situaciones de la vida diaria, cuentos, láminas o fotografías de situaciones.

Algunas cuestiones importantes

- Si un niño o niña no habla hacia los dos años o solo dice “papá”, “mamá” y poco más, consulta con un especialista: pediatra. No hablar a los dos años, no es normal y es un signo de alarma que obliga a actuar con premura, aunque solo sea por prevención.
- Si a partir de los 18 meses el niño no tiene intención comunicativa, con personas que no sean exclusivamente sus padres, no hace gestos con intención clara de decir algo, no señala y no habla, es un signo de alarma que se debe llevar a consultar a un especialista.
- Algunos sonidos, como la “rr” se adquieren más tarde. Hasta los 4 años y medio no es preocupante que no pueda pronunciarlo.
- Por último, abusar de los alimentos triturados, del chupete o del biberón, puede provocar problemas de pronunciación correcta de todos los sonidos del habla.

COLEGIO BRÜNING

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

PAUTAS PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE

Ps. Lisbeth Gastulo

CONSIDERACIONES A TENER EN CUENTA

El lenguaje es el instrumento de comunicación más importante que poseemos los seres humanos.

- Pero además, su adecuado desarrollo es decisivo para la estructuración del pensamiento y de la acción del niño, para estructurar y regular su personalidad, el comportamiento y la relación con los demás. Por último, es el principal medio de información y transmisión de cultura.
- La familia y, en particular los padres, son el contexto clave, decisivo e insustituible para la estimulación y desarrollo del lenguaje y la comunicación
- El lenguaje se organiza en tres dimensiones:
  - **1. USO:** Es la dimensión más importante y está referida a las diferentes funciones comunicativas que cumple el lenguaje: expresar sentimientos, realizar peticiones, dar explicaciones
  - **2. CONTENIDO:** Está relacionado con el vocabulario, las palabras que se conocen, se comprenden, se definen y se usan.
  - **3. FORMA:** Se refiere a la organización de las palabras en la oración y la pronunciación correcta de todos los sonidos de nuestra lengua.

PAUTAS PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE

- Hablar con el niño/a sin gritar, despacio, con frases comprensibles y directas, bien ordenadas.
- Háblale pronunciando adecuadamente las palabras, sin dejarlas a medias.
- Exígele que hable con oraciones, no con palabras sueltas. Si no es capaz de hacerlo, repite por él, correctamente lo que quiere decir.
- Traduce su habla, si su hijo no pronuncia bien o no construye oraciones correctamente, debes repetirle despacio y de forma adecuada lo que quiere decir: así escuchará de ti cómo se hace con corrección.
- Intenta que repita una vez cuando traduce su habla: si lo hace bien, lo elogias y si no lo hace, ya no le vuelvas a insistir hasta otra ocasión.
- En los niños que tienen dificultades para pronunciar o comunicarse, es bueno que, aunque entiendas su habla, hagas como que no comprendas, para forzarle a comunicarse mejor.
- Léele cuentos e historias, ya que es una forma muy eficaz de enseñarle un modelo correcto de cómo se construyen oraciones y diferentes formas verbales.
- Hacer juegos con ellos de terminar frases.
- Escúchalos con atención sus experiencias que te cuente.
- Enseñar el nombre correcto de los objetos, comenzando por los más familiares: nombrar los cubiertos, las habitaciones, prendas de vestir, alimentos, electrodomésticos de la casa, etc.
- No enseñes nombres infantiles: el gua-gua; miau; pio pio, enséñales desde el primer día los nombres correctos: perro, gato, pollo.
- Repasar de manera lúdica el vocabulario que va aprendiendo: “¿Cuál es el tenedor? ¿Cómo se llama esto?.
- Aprovecha todas las ocasiones para enseñarle el nombre de las cosas. La visita al supermercado es una buena ocasión para aprender nombres de frutas, verduras y demás productos lo mismo con cuentos, libros con ilustraciones, páginas de internet, programas de TV, en los viajes, etc.